

PRESENTACIÓN

En un recuento cuidadoso de figuras ilustres en el ámbito universitario del Nuevo Mundo durante el trascurso de los siglos XVI y XVII habría que mencionar, indudablemente, a los jesuitas Pedro de Hortigosa (1547-1626) en la Universidad de México y Esteban de Ávila (1548-1601) en la Universidad de Lima. Sin embargo, hay que decir también que las tres figuras quizás más destacadas del Nuevo Mundo en el estudio de temas indianos por la profundidad de sus reflexiones y la originalidad de sus tratados durante esta etapa, fueron en México los agustinos Alonso de Veracruz (1507-1584) y Juan de Zapata y Sandoval (†1630), y en Lima el jesuita José de Acosta (1540-1600). Estos tres insignes pensadores se imponen la tarea de adecuar los principios vitorianos emanados de la Relectio de indis a la realidad indiana desde su propia experiencia vivida en el Nuevo Mundo. En los tres volúmenes anteriores de nuestra Colección CORPUS HISPANORUM DE PACE (23-24 y 2.^a Serie 4) nos hicimos cargo de José de Acosta y Alonso de Veracruz. Completamos ahora la línea de investigación abierta en dichos volúmenes ocupándonos de esta tercera figura señera, y no obstante poco conocida o un tanto preterida: Juan de Zapata y Sandoval.

Criollo nacido en la ciudad de México y descendiente de oidores y presidentes de audiencia se presenta a sí mismo como «un testigo ocular con experiencia de cuarenta años». Ingresó en la Orden de San Agustín en el Colegio de San Pablo de México en 1590. Doce años después en 1602 viene a España al Colegio Universitario de San Gabriel de Valladolid, donde es nombrado rector y catedrático de Teología. Trece años después, consagrado obispo, ejerce su ministerio episcopal primero en Chiapas y después en Guatemala. Su condición de criollo y su prestigio científico y humano ante el Rey y sus consejeros lo convierten en obligado ypreciado consultor en asuntos indianos. En 1609 publica en Valladolid la obra que ahora ofrecemos en edición crítica bilingüe De iustitia distributiva et acceptione personarum ei opposita que dedica al Excelentísimo Sr. Don Pedro Fernández de Castro, Conde de Lemos y Andrade y

Marqués de Sarriá, Presidente del Real Consejo de Indias. No se trata de una obra científica en su sentido estricto, sino de un concienzudo informe de amplia erudición (como se deja ver por las casi mil referencias bibliográficas utilizadas) sobre el gobierno de las Indias, especialmente de Nueva España, profunda y profusamente fundamentado en los principios de la Escuela de Salamanca y elaborado desde la propia experiencia mexicana del autor.

De dicha experiencia mexicana parte Zapata en su investigación sobre dos puntos que le parecen fundamentales para salvar la justicia distributiva y para el buen gobierno de Nueva España y en general de toda república cristiana, sin caer en acepción de personas: la distribución de beneficios eclesiásticos y cargos civiles, y la imposición de los tributos. El tratamiento del primer punto se apoya en lo que podríamos llamar principio de americanidad: en igualdad de circunstancias han de ser preferidos los ciudadanos de un reino a otros extranjeros «por el conocimiento de la realidad y amor a su pueblo». Principio que a su vez supone como intangible el principio de igualdad entre todos los vasallos del Emperador que habitan en la Nueva España, sean españoles, criollos, mestizos o indios. Pero exige de los encargados del gobierno y administración de la comunidad que sean personas de cabal integridad. En cuanto a la imposición de los tributos, expone las condiciones necesarias para que sean justos y analiza minuciosamente, con sus claroscuros, la situación concreta creada en Nueva España con la imposición de algunos tributos. Y pone de manifiesto cómo determinadas disposiciones administrativas o legales, aunque en sí mismas sean justas y vayan encaminadas al bien común, pueden de hecho ser contraproducentes y convertirse en injustas, cuando se pretende a toda costa su aplicación a una realidad, que no está suficientemente preparada para recibirlas.

Fray Ildefonso Vargas, Profesor de Sagrada Teología, encargado por la autoridad de su Orden de dar la aprobación al libro para su publicación, «después de haberlo leído y releído con sumo agrado», dice de él que «no sólo lo ha juzgado muy digno de aprobación, sino muy recomendable», por tratar cuestiones fundamentales con profundidad, agudeza y soltura de estilo. El Superior General de la Orden, Fray Juan Bautista de Aste, dirigiéndose directamente al autor le comunica que su obra «rezuma de modo admirable verdad católica, erudición y piedad» y que con ella ha dado «una muestra nada vulgar de doctrina y de espíritu de servicio».

Por primera vez se ofrece una edición auténticamente crítica de la obra sobre la base de los únicos materiales fiables, hasta ahora conocidos, de que disponemos. Recientemente se ha publicado en México una edición bilingüe de la obra con pretensiones de rigor crítico, que no parece cumplir a plenitud los requisitos que de la misma cabría esperar. Tampoco la traducción española, basada en una literalidad un tanto servil, que oscurece a veces el sentido del texto, puede llenar de satisfacción.

En la fijación crítica de la obra original, a cargo del Dr. D. José María Soto y del Dr. D. Carlos Baciero, ofrecemos un texto latino depurado de múltiples errores o ambigüedades, diáfananamente transcrito con anotación y puntuación ortográfica adecuada que lo hacen más legible y en muchos casos más inteligible.

Ofrecemos así mismo una traducción española fiel, técnica y de corte moderno elaborada por el Dr. Carlos Baciero y supervisada por el resto de los componentes del equipo investigador.

La verificación rigurosa de todas las fuentes bibliográficas utilizadas por Zapata ha corrido a cargo de los Doctores Carlos Baciero, Jesús María García Añoveros y José María Soto, con cuyo esfuerzo se han logrado subsanar en su práctica totalidad los frecuentes errores o deficiencias deslizados en las citas tanto de los autores como de sus obras. El Dr. Carlos Baciero ha elaborado también el índice de fuentes y el de conceptos

Hemos modificado la numeración original de los párrafos por considerarla innecesariamente excesiva y a veces perturbadora de la idea que se desarrolla. Por eso hemos agrupado frecuentemente en una única unidad de párrafo los números que prolongan el desarrollo de una misma idea facilitando de esta manera su comprensión.

Al texto original de Zapata precede un orientador Estudio Preliminar, que introduce al lector en una adecuada comprensión y valoración de la obra que presentamos, a cargo de la Dra. Ana María Barrero y del Dr. Jesús María García Añoveros.

En las páginas finales se recogen en sendos Apéndices diversos documentos de la edición original que no atañen de una manera directa a la obra misma del autor, pero que sirven de elemento ornamental o proporcionan datos de algún interés en torno a la figura y personalidad de Juan Zapata y Sandoval.